

RELATO - LOS SOBREVIVIENTES

Sandra Vidal Binasco



Capítulo 1

LOS SOBREVIVIENTES

Autor: Sandra Vidal Binasco

"Cuenta la leyenda que hace 500 años una gran epidemia azotó a toda la humanidad. Algunas personas aisladas y con los medios necesarios lograron resguardarse, hasta que la peste se desvaneciera y no quede ningún infectado. Pero no aprendieron la lección, pues aún en esos tiempos de horror, solo sembraron egoísmo, fueron incapaces de albergar a aquellos que suplicaban un lugar donde dormir, madres que pedían que acogieran a sus niños para que no los toque la enfermedad y mueran. Aquellos olvidados por otros humanos, se refugiaron en lo más profundo de las ciudades, en mundos subterráneos, junto a las cloacas. Muchos de ellos murieron pero a otros, lo que no los mató, los convirtió en más fuertes. Fueron desplazados por el poder y el dinero, fueron marginados, fueron los sobrevivientes y quedaron para cobrar venganza, para ocupar el lugar que les pertenece".

Noviembre 2019

En alguna playa del Caribe:

-Jajajajajja, creo que ya hemos bebido demasiado. Que te parece si regresamos al hotel. Le decía entre risas Ania a un hombre de unos 60 años, empresario y de origen oriental, que no dejaba de admirar su sensual forma de bailar. Éste hechizado por los movimientos provocativos y belleza nórdica de Ania, la seguía hacia las afueras de la discoteca del resort, donde se había hospedado por un simposio para industrias exportadoras.

Ania, caminó hacia las palmeras frondosas que indicaban que llegarían a la playa, miró cuidadosa a todos lados y enrumbó hacia un peñasco. El hombre entre mareos y visión borrosa producto del alcohol, buscaba desesperadamente a Ania, hasta que ésta apareció tímidamente detrás del peñasco, totalmente desnuda, jaló lentamente al hombre hacia ella y mientras éste se saciaba de placer, ella aprovecho para darle mordiscos alrededor de todo el cuello.

-¡ANIAAAA, DETENTE! Un grito ensordecedor de un poblador de la isla detuvo la acción de Ania, quien se vistió rápidamente, dejando al libidinoso hombre tendido sobre la arena casi inconsciente, no sin antes sacarle una buena cantidad de dinero y el elegante reloj que llevaba en la muñeca izquierda.

-Querido Caleb, porque tanto alboroto, sólo me estaba divirtiendo un rato. Toma, un pequeño regalo para ti. Dijo Ania, sin perder sensualidad al hablar al poblador que había llamado la atención por su acto, entregándole el carísimo reloj que había sustraído a pesar del reproche. Ambos se perdieron en la espesura de la noche.

-Señor Yeng ¿se encuentra bien?. Le preguntó la camarera al asiático empresario con el que había estado Ania la noche anterior, al ver la palidez y sudor excesivo en su rostro. El hombre sonrió sosamente y contestó que no era nada, había bebido demasiado y eso más el calor del lugar lo habían fatigado un poco. Se puso de pie y sin probar bocado alguno, se despidió, estaba con el tiempo justo para llegar al aeropuerto.

Durante el viaje por más que quiso dormir, el señor Yeng no logro conciliar el sueño. Sentía escalofríos y dolor muscular por todo el cuerpo, por algún lado escucho que los cambios de clima bruscos así como la dieta producen estragos, quiso pensar que era esa la causa de su malestar, pues cuando salió de su natal Xian imperaba el frio.

-Ania, me ha comentado Caleb que ayer estuviste con un hombre en situaciones indecorosas para nuestra comunidad. Te hemos advertido que no podemos ponernos en riesgo. Si sabes a lo que me refiero. Le hablaba firmemente a Ania, Priscilla, la mayor de sus hermanos y quien había asumido el rol de matriarca en la comunidad donde vivían. Ania insolentemente susurro: -No iba a hacer nada malo, solo me iba a divertir un ratito. Priscilla se acercó a ella y apretándole fuertemente los labios le recriminó: -¡Eres impetuosa, que pasaría si un día de estos no te controlas!. Entonces Ania la empujó y renegada por tanto precepto impuesto, que los ponía a ellos en un papel dentro de la sociedad como si se tratasen de unos monstruos, se puso de pie furiosa, dejando caer la silla en la que se encontraba sentada y le gritó a su hermana: - ¡ESTOY HARTA DE QUE NOS TRATEN COMO LA ESCORIA DE ESTE MUNDO DE MIERDA! ¡ME LARGO DE ACA, LEJOS, TOTAL SI SE TRATA DE ESCONDERSE, ENTONCES NUNCA MAS ME VERAN!.
ESCONDERSE, ENTONCES NUNCA MAS ME VERAN!.

Caleb y otros dos muchachos trataron de detenerla, pero Priscilla ordenó que la dejen ir, solo le advirtió: -Ania, no juegues a ser alguien que no eres. Ten en cuenta muy bien de donde provienes y lo que podrías provocar. Ania solo escupió muy cerca de los pies de su hermana y salió corriendo del lugar.

Priscilla desconsolada se sentó sobre uno de los sillones aterciopelados que había en la sala, ordenó que todos se retiraran excepto Caleb, quién una vez que se quedaron solos, se sentó a los pies de Priscilla y a modo de consuelo le dijo: -Ella es fuerte podrá sobrevivir.

Priscilla acarició el rostro de Caleb y le contestó: -Lo que me preocupa es lo que ella pueda hacerle a otros. Recuerda que en ella logró mutar sus

genes cuando en 1918 cubrió a la humanidad el G5N, se volvió resistente y más fuerte, pero no sabemos las consecuencias en el resto, de los que no son como nosotros. Caleb, si Ania se deja llevar por sus impulsos podría ser la destrucción total de nuestra raza, eso es lo que temo.

Caleb, observaba a Priscilla, ella siempre quiso llevar la fiesta en paz con los del mundo exterior, y la respetaba pero también sabía que ellos ya habían sufrido mucho y no porque lo quisieran sino porque en algún momento los antecesores de quienes habitaban ahora el mundo los orillaron a ser como son.

En un barrio del continente asiático:

Desde que llegó a su hogar el señor Yeng se había sentido cansado y fatigado, le dolía un poco la garganta, decidió llamar a su médico de cabecera quien le recetó solo unos desinflamantes, al parecer se iba a resfriar. Por el dolor de cuerpo que presentaba le aconsejó que sería bueno que guardara reposo por unos días, hasta que se recupere, a veces en esos países tropicales hay ciertas variedades de gripes que con descanso te repones rápidamente.

Los días pasaban y el señor Yeng no lograba recuperarse, su estado era como el de un enfermo de gripe pero en un grado extremo, su familia decidió internarlo para que le hagan los estudios necesarios y esté monitoreado.

Una noche mientras todos dormían, su esposa se levantó precipitadamente por el ruido aterrador que emitía el señor Yeng, era como si se estuviera ahogando. Llamó de inmediato a las enfermeras y al doctor de turno en el piso del hospital donde se encontraba. Lamentablemente no llegaron a tiempo, el señor Yeng falleció por ahogamiento, el oxígeno no logro entrar a su pecho y pulmones. Su muerte fue rara, inexplicable, ningún antibiótico o medicamento que tomó pudo curarlo. Dos días después del deceso del señor Yeng, su esposa fue internada por presentar los mismos síntomas.

Lin era una muchacha de 26 años, trabajaba como aeromoza desde hacía dos años en Asia Fly, desde que llegó del vuelo del Caribe 10 días antes, se sentía indispuesta, por lo que había pedido descanso médico. Esa mañana sentía que el cuerpo le ardía, se tomó la temperatura y estaba sobre los 39°. "Debo tener infección en alguna parte del cuerpo", pensó para sí misma, mientras buscaba la medicina para bajar la temperatura. Al intentar tomar un poco de agua, sintió la garganta seca y como si una gran bola de tela se le hubiera quedado atravesada en ella impidiéndole el paso del aire. Entro en desesperación, cogió su bolso y salió rápidamente de su apartamento. Tomó un taxi y con la respiración entrecortada le pidió al chofer que la lleve al centro médico más cercano. Al llegar a urgencias, una enfermera le colocó una máscara de oxígeno, mientras que le

indicaba a otra: -Parece que es otra paciente con la gripe del señor Yeng.

DICIEMBRE 2019

En Bazna, localidad Rumana

-Querida Ania no esperaba verte tan pronto. Un hombre alto, vestido de traje y con una piel más que blanquecina, recibía a Ania en la sala de una enorme casa de piedra con techo de madera y con una decoración de influencia germana. Ania lo observó detenidamente, se le aproximó y le contestó: -Razvan, nunca olvides tus promesas. Entre nosotros esa ley es sagrada. Cumplí con lo que me pediste, aun a costas de tener que alejarme de los míos. Ahora dame la libertad.

Razvan camino alrededor de Ania y comenzó a reír, luego la cogió por el cuello y le dijo: -Ania, no vengas a darme clases de moral. Yo sé muy bien lo que dije. Crees que por haber puesto en jaque a ese país asiático, tienes derecho a reclamarme algo. Ania empujó con furia a Razvan y le increpó: -¡Pero tú me dijiste...!. Razvan puso sus dedos sobre los labios de Ania y le susurro: - Silencio mí querida pupila, debes aprender a comprender lo que te dicen tus superiores. Te voy hacer un resumen de lo que pactamos. La soltó y la invitó a tomar asiento, luego se acercó a una de sus vitrinas, saco una botella y dos copas, sirvió un líquido oscuro como el vino. Le alcanzó una copa a Ania y le dijo: -Bebe un poco Ania para que te calmes, tú sabes que yo solo tengo calidad. Ania esperó que bebiera primero Razvan para cerciorarse que la bebida no contenga nada extraño, luego lo hizo ella. Razvan sonrió ante la desconfianza de Ania y prosiguió: -Yo te dije que tenías que encargarte de hacer temblar al mundo y para ello debemos hacer que los grandes queden minimizados, pero a la vez. Por el momento, solo se está debilitando el país asiático, pero falta el otro el del Norte de América. Así las dos potencias del mundo se rendirían ante nosotros, solo nosotros podemos detener el desastre que iniciamos. Es nuestra oportunidad de recordarles que estamos acá.

Ania se quedó mirando a Razvan de una manera extraña, no entendía como alguien tan psicópata podría ser la cabeza principal de toda una comunidad a nivel mundial. Terminó de beber su copa, se puso de pie y con aire desafiante dijo: -Ok Razvan, pero no me presiones, tal vez no sea la única de mi especie, pero si la única en desafiar las leyes, en vivir sin el amparo de la comunidad. Nadie puede hacer este trabajo solo yo. Necesito dinero para poder ir a Norteamérica.

Esa noche mientras Ania dejaba Rumania, Razvan miraba las noticias y vio que la famosa "gripe del señor Yeng" había traspasado ya algunas fronteras. Llamó a uno de sus empleados y le dijo: -Trae al hermano de Ania, debo sacar más pruebas.

En un Restaurante de Capitol Riverfront:

Ania, llegó como todas las noches a uno de esos restaurantes elegantes de Riverfront, se sentó en la misma mesa, quedando justo frente a la mesa del Senador White. Pidió una copa de vino vacía, sacó de su bolso una pequeña botella y la vació en la copa. Luego sin dejar de mirar al senador, bebió provocativamente pasando su lengua por los labios a modo de saborear su trago, cruzó las piernas de tal manera que quien la viera pueda ver más allá de lo inimaginable. Finalmente pagó el derecho de tenedor y paso a retirarse, justo en el momento en que iba a tomar su taxi, el senador se le acercó y le dijo: -Necesita que la lleven a su casa?.

Llegaron al departamento de Ania, ella puso música y saco de su nevera una botella de champagne para que el senador se vaya refrescando, mientras ella se ponía algo más cómodo. Luego de dos copas de champagne, Ania salió vestida con un pequeño camisón, tomo las manos del senador y las puso sobre sus senos mientras ella comenzaba a besarlo. Se fueron a la cama y mientras consumaban el coito, Ania aprovecho para darle un ligero mordisco en el lado izquierdo del cuello del senador, succionándole un poco de sangre hasta que éste quedara inconsciente.

Ania se limpió los labios, se vistió y dejó el departamento perdiéndose en la noche de Riverfront. Junto a la camisa del senador, dejo una pequeña nota que decía: "La pase muy bien, tuve que viajar temprano".

ENERO 2020

Playa La Monserrate en el Caribe Portorriqueño

-¡Calebi ¡Calebi. Los gritos de Priscilla se escuchaban por todos los recónditos de la cabaña. Estaba desesperada y ofuscada. Caleb llegó a los pocos minutos. -¿Priscilla, qué sucede?. Caleb se acercó a Priscilla, tratando de calmarla, pero todo intento fue en vano. Priscilla estaba furiosa, quería destrozarse lo que se encontraba a su alrededor.

-¡Has visto las noticias! ¡Casi todo el continente asiático y gran parte de norte américa y centro américa! Priscilla se frotaba las manos en su desesperación. Caleb la tomó por las manos y le habló calmadamente: - Priscilla cálmate, porque supones que Ania tiene que ver con todo esto. No hemos sabido nada desde que se fue. Priscilla se puso de pie y gritó: - ¡CALEB LA FAMOSA GRIPE DEL SEÑOR YENG, QUE ESTA AFECTANDO A MEDIO MUNDO, ES UN DERIVADO DE LA GRIPE QUE AZOTO A LA HUMANIDAD EN 1918! ¡NO TE PARECE UNA COINCIDENCIA!.

Caleb solo observaba a Priscilla y pensó que la desesperación no la dejaba pensar con claridad. Se sentó muy a su estilo y con toda la serenidad que lo caracterizaba le respondió: -Ania no es la única que logró sobrevivir a la

pandemia mutando sus genes cuando contrajo el virus.

Priscilla, lo miró asertivamente. Caleb tenía razón, Ania no era la única de su especie, tal vez solo era una coincidencia. Pero si esa famosa gripe avanzaba más, ellos se verían expuestos. Pues el mundo se paralizaría, las personas no podrían salir, ellos para poder conseguir alimento tendrían que hacerlo, quedando al descubierto y el mundo no estaba preparado aun para convivir con ellos.

MARZO 2020

En Barrio Moncloa – Madrid:

El reloj marcaba las 10 de la noche, un sábado en Ciudad Universitaria en Moncloa y en las calles solo se avistaban a los soldados o policías cuidando que ningún grupito de jóvenes universitarios este armando revuelo. Desde que la enfermedad denominada como la “gripe del señor Yeng” comenzó a cobrar vidas en cantidades exorbitantes a nivel mundial, la única solución era evitar el contacto con otras personas, ya no sabías quien estaba infectado y quien no, para ello gobiernos de todo el mundo habían tomado como medida drástica el aislamiento social. En ninguna ciudad podía llevarse a cabo reuniones, fiestas o afines, con la finalidad de que ya no se propague la enfermedad.

-Joder, esta noche sí que el frio se ha empeñado en hacerse sentir. Comentaba uno de los soldados a su compañero mientras hacía la guardia cerca al parque Dehesa de la Villa. El segundo soldado iba a comentar algo pero oyó un ruido por detrás de él. Con señas le pasó la voz a su amigo y se acercaron a la parte central del parque y vieron correr a un joven.

-¡Alto! ¡Estamos en estado de emergencia, no puede estar en la calle!. El joven corría rapidísimo, por radio pasaron la voz a otros dos soldados que estaban por la parte baja. Rodearon al muchacho, este se calmó y solicito que lo dejen ir, había salido a buscar algo para comer. Los soldados sintieron que ese pedido era una burla, quien podría salir de noche a buscar alimentos en un estado de cuarentena y con el temor de contagio. Uno de ellos se acercó para aprisionar al joven y ante el asombro de todos, el joven salto sobre ellos como si sobrevolara y salió corriendo a una velocidad casi imposible para un humano.

En la Alameda Los Descalzos – Lima:

-¡Deténgase!. Un policía cumpliendo con la ronda para evitar que la gente salga de sus casas después de las 6 de la tarde y no contagiarse de la ya mundialmente famosa y temida gripe, gritaba a una mujer que se encontraba de cuclillas detrás de una de los monumentos que adornan el antiguo paseo limeño en el barrio del Rímac. Al aproximarse la escena que

vio fue extremadamente macabra, la enigmática mujer se encontraba succionando la sangre de un perro callejero a través de una herida provocada por la mordedura que la dama le propino con los enormes colmillos que poseía.

El policía quiso escapar pero la sanguinaria mujer, lo cogió por el brazo y clavo sus dientes en las venas de su muñeca, absorbiendo tal cantidad de sangre que lo dejó muerto.

ABRIL 2020

En Telluride, pueblo granjero de Norteamérica:

-¡Razvan, que estas esperando, el mundo entero está muriendo! ¡Y los de nuestra raza están en peligro. Se han expuesto más de la cuenta! Gritaba desesperada Ania por la línea telefónica. Razvan tratando de restar importancia a las exclamaciones de Ania, le contestó: -Ania tú tienes lo que querías, el resto no es de tu incumbencia. Ania no entendía lo que se proponía el maniaco ese, que ganaba con toda esta destrucción, sí quería tener al mundo en sus pies era el momento preciso de hacerlo, salvo que tal vez Razvan no tenga algún antídoto para negociar.

-Dime la verdad, no tienes la cura para la mutación del G5N. Arriesgaste a toda la humanidad y a nuestra comunidad por tus ansias de poder sin siquiera tener la solución. ¡DEMONIOS RAZVAN QUE ESTABAS PENSANDO, PORQUE ME INVOLUCRASTE EN ALGO TAN PERVERSO! Ania supo que solo había sido una pieza más en los maquiavélicos planes de Razvan, algo que se usa y se deshecha. Razvan por su parte no mostraba compasión, sabía muy bien que si los descubrían no serían presa fácil, tal vez la humanidad se destruya y sean ellos los que al final reinen. Llegaría su turno de vivir sin esconderse. Entonces advirtió a Ania: -¡Ania, lo hecho, hecho está! ¡Si no quieres correr la suerte de Osman, es mejor que no vuelvas a buscarme! Yo no tengo la culpa que la sangre de tu hermano no sirviera para revertir lo que tú empezaste. Razvan colgó el teléfono y lo desconectó. Llamó a uno de sus empleados y le dijo: - Convoca a todos los líderes de la comunidad.

Ania estaba contrariada, lloró llena de amargura. Pero los arrepentimientos no valían de nada en ese momento, tenía que solucionar lo que inició. Buscó entre sus papeles y encontró la tarjeta de aquel médico que en su momento pensó en buscar para ver si podía revertir su condición de vampiro. En ella decía: Johann Müller – Científico Genético. Abrió su email y le escribió.

En las afuera de Bazna, en una vieja iglesia ortodoxa:

-Buenas noches, ante los hechos sucedidos en los últimos tiempos, he creído conveniente convocar a los representantes de cada comuna. Para

tomar una postura como una sola raza. Razvan se dirigía ante la centena de miembros de su comunidad, provenientes de todas partes del mundo. Antes de que él saliera habían estado murmurando sobre la posibilidad de que la pandemia que se estaba viviendo haya sido originada por uno de ellos. Estaban llenos de dudas pero en algo tenía razón Razvan debían estar unidos. El líder de la comunidad del Norte de África, se puso de pie para intervenir: -Razvan todos estamos conscientes de lo que está sucediendo y antes de escuchar tu decisión, queremos saber si alguien de nuestra especie estuvo involucrado con la aparición de la enfermedad. Sabemos que nuestros orígenes son productos de mutaciones genéticas que diversos virus provocaron en nuestros cuerpos humanos para hacer frente a lo desconocido. En 1918 solo un grupo fue sobreviviente de la enfermedad que cubrió el planeta. Hoy lo que está matando a los humanos es una variante de ese virus.

Razvan sonrió, esperaba justo ese razonamiento por parte de sus seguidores, así se le haría más fácil ejecutar lo planeado. Entonces dijo: - Lamentablemente uno de los miembros de los Belgrano, con ese espíritu rebelde y de querer tomar la justicia por sus manos, se encargó de expandir la mutación del G5N. Lo siento mi querida Priscilla pero ya sabes las reglas de la comunidad: "Todo aquel que ponga en peligro nuestra existencia, debe ser exterminado". Desde ahora la cabeza de Ania tiene un precio. Priscilla al escuchar a Razvan se puso de pie automáticamente y tratando de buscar una justificación lanzó la pregunta: -¿Por qué crees que ha sido Ania?.

Razvan dio media vuelta y soltó las imágenes de Ania en la playa con el señor Yeng y las imágenes de Ania con el senador norteamericano. Los murmullos del resto de integrantes llenaron la sala. Razvan alzó la voz y dijo: -¡Que la comunidad castigue a Ania! ¡El destino se encargara de colocarnos en el lugar que nos corresponda en el planeta!.

MAYO 2020

En un sótano oculto en Pasadena California:

Ania estaba exhausta de tantas pruebas por parte de Johann, un mes y días tratando de encontrar un antídoto que permita frenar la enfermedad más rara del mundo. Además de tener que lidiar con los de su logia que intentaban matarla, culpándola que ahora eran perseguidos como bestias al haber sido expuestos cuando salían a buscar alimentos.

-Toma bebe un poco, es sangre fresca de un ave que cace para comer. Johann ojeroso y más delgado le alcanzó el vaso que chorreaba sangre, Ania tomó el vaso entre sus manos y mientras bebía de una manera feroz, Johann le dijo: - Creo que ya encontré la solución. Ania dejó caer el vaso con el poco de sangre que quedaba en él y quedó mirando a Johann como pidiendo una explicación. Johann se puso de pie, sabía que lo que diría no

iba a ser fácil para Ania pero era lo último que se intentaba hacer, así que comenzó: -El virus G5N, mutó tus genes de tal manera que te adaptó para que sobrevivieras. Convirtiéndote en uno de ellos pero a la vez permitiéndote soportar el no respirar, tus pulmones y tu pecho se pueden cerrar pero no mueres tus genes han desarrollado la capacidad que pasado cierto tiempo se abren por si solos. Tú has adquirido esto luego de haber muerto, es decir sin ser humana, cuando eras ya un vampiro. Por eso que todo suero que hagamos con tu sangre no funcionara, porque no es algo que se haya adaptado en un humano común. Para que esto funcione, la mutación del virus, debe venir en el ADN de un humano, la única forma de que esto se dé es que tengas un hijo. Tu hijo llevaría en su ADN los genes tuyos por ser la madre y los genes del humano por parte del padre.

Ania empezó a reír, no daba crédito a lo que oía, de qué manera quedaría embarazada. La única vez que se entregó a un humano fue con el senador y aun con protección lo contagió. Además como saldría a seducir a un hombre si tenía a centenares de vampiros tras su cabeza. Johann comprendió las dudas de Ania y ante la mirada incrédula de ella le propuso: -El hijo sería mío, mediante una inseminación artificial si es que aceptas.

OCTUBRE 2020

En una cabaña en el bosque de Ellijay:

La tranquilidad de la noche se vio arremetida con el grito de Ania: - ¡JOHANNi. En medio del dolor de Ania, Johann preparaba una tina con agua tibia y toallas. Un bebé humano debía nacer a los nueve meses, un bebé vampiro a los tres meses, pero el bebé de Ania estaba naciendo a los cinco meses, justo en la media. Además durante el embarazo, Ania había soportado también el comer algunos alimentos como vegetales y frutas, crudos claro está, pero esto indicaba que el bebé tendría genes de ambos.

Ania dio un fuerte suspiro y se escuchó el llanto de una criatura. Era una niña, fuerte y de apariencia saludable. Johann la envolvió en unas sábanas y la puso en un pequeño cesto mientras limpiaba todo. Alcanzo una botella de sangre de venado para Ania quien se la bebió inmediatamente, además de inyectarle plaquetas.

Ania algo recuperada le dio a Johann un sobre lacrado con un sello de cera que llevaba el símbolo de los Belgrano. Johann no entendía lo que sucedía, entonces Ania le dijo: -Coge a la bebé, y huye hacia la parte este del río. Ahí te va esperar Caleb, él sabrá que hacer, yo ya me comuniqué con él. Vete ya, que no tardara en venir por mi Razvan.

Johann trataba de mantener en silencio a la pequeña Nicoleta (Ania solicito que la llamen así por su significado "vencedora"), mientras corría por el bosque para encontrarse con Caleb. Mientras tanto Razvan llegó a la cabaña en busca de Ania.

-iANIA, NO TE ESCONDASi. Razvan estaba furioso y destrozaba todo lo que encontraba a su paso. Calmada y sabiendo a lo que se enfrentaría, desde el fondo de la habitación más pequeña, parada en el umbral, Ania lo desafió: -Vaya Razvan pensé que serías más inteligente, te engañe por seis largos meses. Y todo este espectáculo, a veces eres tan ridículo. Razvan se dio media vuelta y se abalanzó contra Ania, ella logró zafarse de él, se encontraba un poco débil por el parto y Razvan se valía de eso, haciendo que se desgastara al esquivar los golpes que éste le propinaba. Luego de casi una hora de lucha y totalmente extenuada Ania cae rendida por la pérdida de sangre que tuvo al dar a luz a su hija. Razvan empezó a reír victorioso y se aproximó a ella para susurrarle sarcásticamente: -Mi querida Ania, te advertí que te mantuvieras al margen de todo esto. Tanto te preocupas por los humanos, esos seres egoístas y ambiciosos, pero bueno tú lo quisiste así. Al finalizar sus palabras Razvan le clavó una estaca de madera de origen rumana en el pecho a Ania, ella sonrió y ante la sorpresa de Razvan, lo acuchilló con una estaca de roble blanco, una que en 1918 su madre le dio para que se protegiera de los seres de noche, mientras ellos se escondían en los suburbios. Antes de fallecer Ania le restregó en la cara a Razvan: -Tú no eras tan diferente a ellos Razvan, tu ambición te cegó. Te veo en el infierno, miserable.

En Constanta Rumania:

Priscilla leyó la carta que Caleb le entrego, trago saliva, ahogando un llanto amargo. Mando traer a Johann y a la pequeña. La tomó en sus brazos y preguntó: -¿Cómo dices que se llama?. Johann respondió instantáneamente: -Nicoleta, significa vencedora. Ania quiso que la llame así.

Priscilla empezó a arrullarla y mientras lo hacía le dijo a Johann: -Bien, puedes dejar a la niña y retirarte. Entonces Johann se acercó hacia ella y firmemente le dijo: -Es mi hija, además si con la muestra de sangre de ella se realizara el suero que ponga fin a esta enfermedad y ustedes puedan salir de noche a cazar, seré yo el que haga los estudios. Yo nunca haría nada que la dañe.

Diciembre 2020:

En Ginebra Suiza:

La OMS en una gran ceremonia anunciaba al mundo que habían encontrado la cura para la "gripe del señor Yeng", gracias a una vacuna elaborada por el científico de ascendencia alemán Johann Müller. El

estudio que tardo casi 10 meses había tomado en cuenta la evolución del G5N, virus que afecto a la población en 1918 y que se creía extinto.

Mientras tanto Priscilla ocupaba la gran casa de Bazna en Rumania, se convirtió en la nueva líder de la comunidad a nivel mundial. Gracias a la ayuda de Johann uno de los preceptos era el respeto hacia los humanos, luego de la pandemia no se tomaría ninguna vida humana para alimentarse. Así mismo no asesinarían a las especies de animales que cacen solo tomarían el nivel de sangre necesario para vivir. Quedó al cuidado de su sobrina junto a Johann y el fiel Caleb

Fue un año que no pasara al olvido, casi la mitad de la población mundial falleció ya sea por la gripe incurable que apareció o porque algún ente no reconocido lo mató. El mundo entero estuvo paralizado, pero mientras exista por lo menos un solo ser que pueda sacrificarse por otro, siempre habrá una luz que sane todo. Esta vez la luz se llamó Nicoleta, una niña híbrida, mitad humano y mitad vampiro, la muestra viviente que para hacer las cosas correctas no importa si te unes con alguien totalmente distinto a ti, al final todos queremos lo mismo : Ser feliz. Así, ella luego de esa pandemia del 2020 se convirtió en una sobreviviente.